Milagro Eucarístico de VEROLI

ITALIA, 1570

En la Pascua del año 1570, en la iglesia de San Erasmo en Veroli sucedió un Prodigio durante la exposición del SS. Sacramento (que en aquellos tiempos era depositado en un recipiente cilíndrico que a su vez, se ponía dentro de un cáliz ministerial, cubierto por la patena), en la tradicional Cuarenta horas de adoración. Mientras los fieles oraban, el Niño Jesús apareció en la Hostia expuesta y, desde allí, obró numerosas gracias. Hoy, el cáliz donde fue expuesto el SS. Sacramento se conserva en la iglesia de San Erasmo y es utilizado para la celebración de la Santa Misa una vez al año, el martes después de la Pascua.

Pintura antigua con la representación del Milagro

Documento que reporta los testimonios escritos bajo juramento de cada uno de los presentes en el momento del Milagro

Inscripción conmemorativa que recuerda el Milagro

Iglesia de San Erasmo, Veroli

Cáliz y patena del Milagro

Capilla donde se dio lugar la prodigiosa aparición

En la Pascua del año 1570, en la iglesia de San Erasmo, la Hostia consagrada, según el rito tradicional, fue depositada en una píside de plata de forma cilíndrica con tapa y cerradura que viene luego colocada en un gran cáliz ministerial, también de plata y cubierto por una patena. El conjunto viene luego envuelto en una elegante tela de seda. Es necesario precisar que en siglo XV, la exposición del Santísimo en la custodia era poco difundida aunque ya en el Concilio de Colonia (1452) se había hablado de este argumento. Era costumbre que cada confraternidad de la ciudad se organizase para hacer una hora de adoración delante del SS. Sacramento expuesto. Así, los miembros de la confraternidad de la Misericordia, que precedían a los del Corpus Domini y a los de la Virgen, vestidos con telas negras, se dispusieron a rezar de rodillas.

De esto habla el documento de mayor autoridad, redactado por la Curia inmediatamente luego de los hechos y es conservado en el archivo de la iglesia de San Erasmo. Bastante detallada es la declaración de un cierto Jacobo Meloni, quien fue uno de los primeros testigos del Prodigio: "y así, alzando los ojos hacia el cáliz, vi a los pies de la copa del cáliz una estrella resplandecientísima y sobre ella, aparecía el SS. Sacramento del tamaño similar al utilizado en la Misa por el sacerdote; y la estrella estaba pegada al SS. Sacramento (...) La maravilla llegó al cúlmen cuando se vieron en torno a la Hostia consagrada unos niños en adoración, parecidos a pequeños ángeles...". Aún hoy, el martes después de la Pascua es recordado cada año el Prodigio con una solemne ceremonia en la que participa también el Obispo. El cáliz y la patena donde fue expuesto el SS. Sacramento ha permanecido siempre custodiado entre los relicarios de los santos, así como la píside de plata. Las sagradas especies de la Hostia milagrosa de Veroli, luego de 112 años aproximadamente, fueron consumadas. En 1970, en ocasión del cuarto centenario del Prodigio, se celebró el tercer Congreso Eucarístico de la diócesis de Veroli – Frosinone. Cada primer viernes del mes se realiza la adoración al SS. Sacramento mientras que las otras iglesias permanecen cerradas.

© 2006, Edizioni San Clemente